

• «LA MUJER ES LA QUE MAS SUFRE LOS PROBLEMAS Y LA QUE MENOS PARTICIPA»

dice Montserrat Martí de «La Rosaleda-Can Gomà»

• «DE LAS ASOCIACIONES DEBERIAN SALIR LOS COMPONENTES DEMOCRATICOS DE LOS PROXIMOS AYUNTAMIENTOS»

Ramón Bellavista de «Can-Mulà»

toma conciencia de sus problemas y es una persona muy activa y muy lanzada que trabaja hasta conseguir los objetivos que se ha propuesto.

UNA ASOCIACION JOVEN

Ramón Bellavista — En principio en cuanto a la legalización, nosotros presentamos los estatutos en Gobernación en Mayo del 76, el único contacto que ha habido fue unos 15 días después de haberlos presentado que nos llamaron porque había una deficiencia en la escritura de los mismos. Resultó que la secretaria del señor que se ocupa de esto en Gobernación, al ser unos artículos muy condensados le pareció que había pocos. A partir de entonces no nos han dicho absolutamente nada. Ha habido una serie de encuentros con el alcalde y hay que decir que a pesar de que el alcalde no sea representativo, ni el ayuntamiento sea democrático todos los encuentros se han realizado con un tono de gran cordialidad, ofreciéndose a prestarnos todo tipo de ayuda e incluso, aprovechando el ofrecimiento del director de la escuela del barrio, el alcalde dió su autorización para que pudiéramos hacer reuniones y todo tipo de actos en la escuela. Así que en principio estamos tolerados y nos presentamos en todas partes como asociación de vecinos. En cuanto a actos concretos, se trata más bien de una experiencia que tuvimos en agosto pasado, que consistió en una fiesta infantil con una «xocolatada» y un taller de disfraces, siendo la participación infantil bastante considerable. Teniendo en cuenta los pocos medios que teníamos para hacerla a todo el mundo conseguimos que viniesen como unos sesenta niños y de veinte a treinta padres. Este fue el primer contacto directo que hubo con la gente del barrio.

Una Zona Verde — Una lucha más importante, que nos ha traído muchos quebraderos de cabeza a pesar de que actualmente no haya realizado nada concreto, es la reivindicación de una zona verde, dado que la mayoría de barrios de Mollet, como en casi todas partes, están muy faltos de

ellas. En principio, la primera reunión que tuvimos con el alcalde incluso se ofreció a traer unas máquinas excavadoras para allanar el terreno y que los niños pudiesen ir a jugar, poco después resultó que un grupo de co-propietarios de aquella zona han presentado al ayuntamiento la propuesta de edificar un 60% como supuesta zona verde, que al final ha quedado como zona de equipamientos. Entonces nos planteamos la cuestión de que en principio este 60% fuera única y exclusivamente como zona verde y para ello se han dado algunos pasos: se ha ido a la corporación metropolitana, se han pedido planos, se ha ido al Colegio de Arquitectos, nuevos encuentros con el alcalde a raíz de esto y actualmente está pendiente el que este 60% quede como zona de equipamientos, es algo que falta acabar de concretar. Nosotros esperamos conseguir que sea zona verde.

El día 18 de diciembre pasado hubo la presentación de la comisión gestora y asistieron unas 50 o 60 personas. Se hizo un poco de historia de cómo había funcionado hasta entonces la junta gestora, se puso a la gente al corriente de cómo estaba el asunto de la zona verde, y además se presentó la cuestión de las vocalías. A este respecto hay una Vocalía de Juventud que ya está funcionando, y se está intentando formar una asociación de padres de alumnos de la escuela de Nicolás Langarón. Pero como lo que más preocupaba a la mayoría de los asistentes era el asunto de la zona verde se decidió hacer otra reunión el día 15 de enero para tratar como único punto la reivindicación de la misma. Creemos que a partir de aquí puede haber una lucha ya a nivel de todo el barrio.

FUNCION PRIMORDIAL EN EL FUTURO

Montserrat Martí — Las asociaciones de vecinos, como organismos defensores de los derechos de los ciudadanos, tienen una función primordial a jugar en el futuro democrático, dado que es muy importante la participación ciudadana en las cuestiones municipales y en la exigencia de ayun-

tamientos democráticos y de que todos los cargos sean elegidos por el pueblo. En esta actividad ciudadana la mujer no debe estar ausente, pero su marginación es una realidad, y obedece a unas razones muy específicas que empiezan en la educación, diciéndonos que nuestra tarea es la de ama de casa y que somos inferiores para entender todas estas cosas. Delante de las próximas elecciones municipales las asociaciones de vecinos están ya a partir de ahora trabajando de cara a una alternativa democrática municipal que recoja las más sentidas necesidades del barrio y la exigencia de unos ayuntamientos democráticos. En esta tarea las mujeres no debemos permanecer pasivas, pensando que no son problemas nuestros, sino que por el contrario debemos participar planteando todas nuestras necesidades, como son guarderías que nos permitan trabajar, como son parques infantiles para que los niños puedan jugar, etc. Además debemos conseguir que las mujeres más capacitadas ocupen puestos de responsabilidad y no queden relegadas a un segundo plano por su condición de mujeres. Sabemos que vamos a tropezar con muchas dificultades en este sentido por parte de quien pretenda marginarnos y de quien pretenda dejarnos completamente faltas de información y semianalfabetas, además de querer utilizarnos como personas que podemos, en un momento determinado, frenar la lucha de nuestros maridos. Pero creo que en un futuro democrático, y a partir de ahora, debemos reivindicar nuestros derechos y nuestras necesidades, porque al igual que durante la República la mujer había gozado de sus derechos, creo que en un proceso democrático estos derechos deben sernos restituídos. En este proceso nosotras debemos luchar y participar en todas las alternativas municipales y en todas las cuestiones que directamente nos pertenezcan.

DE ELLAS DEBERAN SALIR LOS PROXIMOS AYUNTAMIENTOS

Ramón Bellavista — En cuanto a perspectivas de futuro, estamos pasando por un momento predemocrático, por así decirlo, estamos viendo que efectivamente podemos llegar a una democracia aquí en el estado español. Y el papel que juegan en los distintos barrios de los diferentes pueblos las asociaciones de vecinos, es que por su condición de apolíticas pueden aglutinar a todo tipo de ideologías y pueden integrar en su seno a todo tipo de actividades culturales o sociales. De las asociaciones de vecinos deberían salir los componentes democráticos de los futuros ayuntamientos, deberían salir las alternativas democráticas a nivel municipal. Evidentemente las asociaciones de vecinos no deben ser órganos de poder, pero sí dar las alternativas democráticas a nivel municipal y jugar un papel protagonista en todos los acontecimientos a nivel de pueblo. Deben conseguir que los candidatos, regidores y alcaldes de un ayuntamiento sean realmente representativos y democráticos.